

Editorial II Edi numen

Jueves 21 de septiembre.

El Prat: aeropuerto de Barcelona.

ambos: los dos.

Joan Pagès: los nombres están en catalán, lengua en la que también existe el acento.

Vall d'Hebron: importante centro hospitalario de Barcelona. En castellano, Valle de Hebrón.

apenas: casi no.

sabéis: en España, el tuteo es práctica corriente entre las personas de una misma profesión.

8.45. Tere y Gonzalo llegan al aeropuerto de **El Prat**. Allí los esperan dos jóvenes doctores; ambos con un marcado acento catalán puesto en evidencia ya desde las presentaciones:

– Éste es **Joan Pagès**, del **Vall d'Hebron**. Y yo soy Lluís Codina o Luis, si os resulta más fácil, del hospital organizador. Por cierto, ¿qué tal el viaje?

– Muy bien, gracias. Ésta es Teresa Hernández y yo, Gonzalo Montoro.

– Encantada –dice Tere, y mientras estrecha la mano de sus colegas catalanes, **apenas** puede reprimir la risa al ver que el doctor Pagès se corresponde a la perfección con la imagen tópica del psiquiatra, tal como lo imagina Juanjo.

– La verdad es que no disponemos de mucho tiempo –dice Lluís–. Ya **sabéis** que la inauguración es a las 10, y todavía tenemos media hora larga hasta Can Ruti.

Tere y Gonzalo lo miran sorprendidos. Lluís se da cuenta y aclara, sonriendo:

alarma: susto, preocupación, inquietud.

al unísono: a la vez, al mismo tiempo.

aliviados: tranquilizados.

copiloto: el que se sienta al lado del conductor.

a sus anchas: muy cómodo.

anfitrión: persona que tiene invitados a su casa.

habla por los codos: habla mucho.

con soltura: con facilidad.

pesado: molesto, inoportuno.

B-2: la autopista B-2. **120 km por hora:** límite de velocidad máxima en las autopistas españolas.

iqué va!: negación.

guardia civil: cuerpo de seguridad militarizado.

multa: sanción económica.

amenazar: avisar de la intención de causar un daño.

– No hay motivo de **alarma**. Can Ruti es el nombre con que se conoce popularmente el Hospital Germans Trias i Pujol.

– ¡Ah! –exclaman al **unísono** Tere y Gonzalo, al tiempo que sonríen, **aliviados**.

Acto seguido, los cuatro se dirigen al aparcamiento del aeropuerto, para recoger el coche de Joan y emprender el camino hacia Badalona. Gonzalo ocupa el asiento del **copiloto**; Tere y Lluís se sientan detrás. El coche, cómodo y espacioso, permite estirar las piernas y descansar a los madrugadores pasajeros del puente aéreo.

Por lo que respecta a los colegas catalanes, Joan parece más bien tímido y callado, mientras que Lluís se siente **a sus anchas** en el papel de **anfitrión**, y **habla por los codos, con soltura** y simpatía, sin hacerse **pesado**. Los dos, por cortesía hacia los madrileños, suspenden la conversación en catalán, idioma que a Tere le resulta familiar, a causa de sus frecuentes veraneos en Sitges.

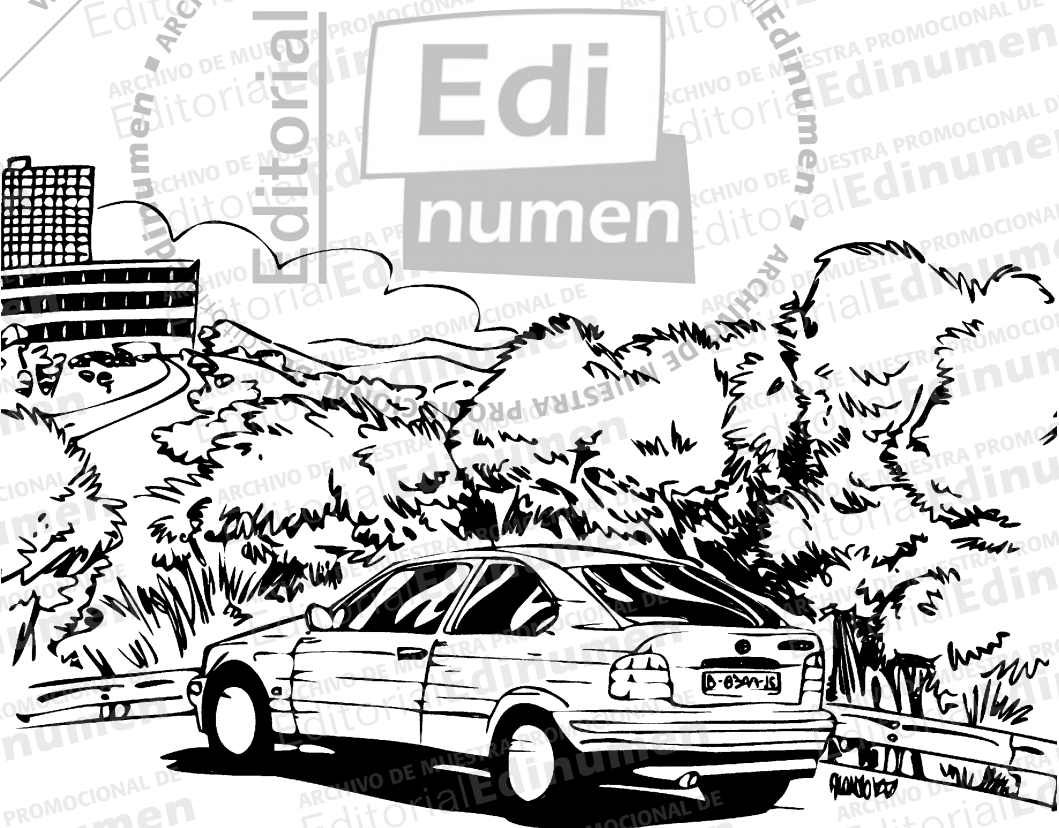
– La mayoría de los congresistas son de aquí. Pero va a venir gente de casi toda España. En total somos más de cien.

Hasta la salida de Can Ruti, el coche va por la **B-2**, sin pasar de los **120 km por hora**.

– ¡Qué tranquilo conduces! Da gusto –comenta Gonzalo–. En Madrid, la gente conduce como loca.

– ¡Qué va! Si a mí me encanta correr... Lo que pasa es que a esta hora hay muchos controles de la **guardia civil** y estoy harto de pagar **multas** de tráfico.

– Y su mujer le **amenaza** con el divorcio, si le ponen una multa más –dice Lluís.



El coche va por la autopista, sin rebasar los 120 km por hora.

– Por eso tú aún sigues soltero –señala Joan–. Así puedes pagar las multas y no tienes que soportar las amenazas de nadie.

dedo anular de la mano izquierda: el anillo de casado se lleva en Cataluña en la mano izquierda, y en el resto de España, en la derecha.

autopista: carretera con los dos sentidos de la circulación separados con dos o más carriles.

carretera: vía destinada a la circulación de vehículos.

pinares: lugar poblado de pinos.

Todos ríen la broma. Entonces, Tere se da cuenta de que Joan lleva un anillo de casado en el **dedo anular de la mano izquierda**, a diferencia de Lluís, que no lleva ninguno.

Al llegar a la salida de Can Ruti, el coche abandona la **autopista** y sigue por **carretera**, hacia el interior, hacia la montaña, en dirección opuesta al mar. Otra sorpresa para los madrileños: Can Ruti no está en la ciudad, sino en medio del campo, aislado, en lo alto de una montaña. El camino que conduce hasta allí ofrece una vista espléndida, con unos **pinares** que a Tere le recuerdan la Vinuesa soriana.

– ¡Esto es precioso! –exclama.

– No nos podemos quejar –dice Lluís–. Aquí se trabaja muy a gusto, no estamos tan **estresados** como los del Valle de Hebrón, ¿verdad, Joan?

– ¡Cierto!

– Ni como los del Gregorio Marañón –añade Gonzalo.

– ¡Y que lo digas! –admite Tere.

– Por eso, hay muchos médicos que prefieren trabajar aquí, en vez de ir a centros más prestigiosos.

– Yo, si Gonzalo me autoriza, pido el traslado, **en menos que canta un gallo**. Bueno, tengo que aclarar que Gonzalo es el jefe del servicio de Psiquiatría de nuestro hospital.

– ¡Humm!, tengo que pensármelo –dice con diplomacia; y luego añade, con ironía: –Lo que ocurre es

estresados: tensos y agotados por mucho trabajo.

¡cierto!: fórmula de aprobación o asentimiento.

¡y que lo digas!: indica que estamos de acuerdo con lo dicho por otra persona.

en menos que canta un gallo: (modismo) rápidamente.

lazos afectivos: vínculos, relaciones sentimentales.

podem parlar català: (en catalán) podemos hablar catalán.

només una miqueta: (en catalán) solo un poquito.

está a punto de empezar: va a empezar inmediatamente.

castellano: el idioma español; en las zonas donde coexiste con otras lenguas (catalán, gallego y vasco), se prefiere utilizar este término; en las restantes zonas se emplea indistintamente el castellano y español.

calurosamente: con entusiasmo.

turno: espacio de tiempo dedicado a algo.

que a Tere la unen **lazos afectivos** muy fuertes con Cataluña, incluso habla catalán.

– ¡Exageras! Lo entiendo, sí, pero no lo hablo...

Joan y Lluís se alegran mucho al enterarse de que Tere conoce su idioma.

– Ah, estupendo. O sea, que *podem parlar català* – dice Lluís.

– *Només una miqueta* – responde Tere.

9:55. Llegada a Can Ruti. Sin demora, se dirigen a la sala de conferencias, porque el congreso **está a punto de empezar**. Los asistentes, muy numerosos, ya están sentados, y Tere y sus compañeros tienen dificultades para encontrar asientos libres. Por suerte, una doctora le hace una seña a Lluís, de que hay cuatro asientos reservados para ellos.

Delante, sobre una tarima, está la mesa de los conferenciantes, ocupada por tres personas: en el centro está el doctor Díez, jefe del servicio psiquiátrico de Can Ruti, a su derecha, el doctor Carbonell, presidente de la Asociación Catalana de Psiquiatría, y a su izquierda, el decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona.

El doctor Díez toma la palabra, por espacio de quince minutos, para inaugurar el I Congreso sobre la Anorexia en la Adolescencia. También agradece la asistencia de especialistas de toda España, justificando así el uso del **castellano** en la mayoría de las ponencias. El doctor Díez es una persona agradable y cordial, y al final de su intervención todos los congresistas lo aplauden **calurosamente**. A continuación, hablan los doctores Carbonell y Jordana y, hacia las 11, se inicia el **turno** de los ponentes de la mañana.

comer: en España se suele comer entre las dos de la tarde y las tres y media.

sobrehumano: extraordinario.

madrugón: levantarse muy temprano.

cabezadas: movimiento de la cabeza, que hace el que dormita.

siesta: dormir después de comer.

suplicio: tormento, tortura.

A las dos de la tarde hay un descanso de dos horas para **comer**, y todos se dirigen hacia el bar-restaurant del hospital. Tere, Gonzalo, Lluís y Joan se sientan juntos y charlan animadamente durante toda la comida. Cuando se reanuda la sesión, los madrileños tienen que hacer un esfuerzo **sobrehumano** para mantenerse despiertos, después del **madrugón**. Tere lo consigue, pero Gonzalo no puede evitar algunas **cabezadas**. Pero no importa, porque está sentado en los asientos del fondo y nadie advierte su **siesta**. *¡Y todavía cuatro horas más! ¡Qué suplicio!*, piensa al despertarse.

A las ocho finaliza la sesión del primer día, y, nuevamente, Joan se presta a hacer de chófer, para llevar a Tere, a Gonzalo y a Lluís a Barcelona.

Cuando el coche entra en la Ciudad Condal, rodea la Plaza de las Glorias, sigue por la Gran Vía de las Cortes Catalanas y, al llegar a la calle de la Marina, gira a la derecha hasta coger la Diagonal; de ahí se desvía a la izquierda para seguir por Mallorca, y por fin se detiene frente al Hotel Alexandra.

Tanto Tere como Gonzalo llevan muy poco equipaje: apenas una pequeña maleta cada uno, con lo imprescindible para tres días. Poco esfuerzo para el **botones** que, en el vestíbulo del hotel, recoge las maletas, al tiempo que se dispone a guiar a sus dueños hasta sus respectivas habitaciones.

Joan y Lluís se despiden hasta el día siguiente.

– Mañana os recojo yo, aquí mismo –dice Lluís señalando el vestíbulo. –¿Os parece bien a las nueve?

– Muy bien –dicen, a la vez, los madrileños.

– Y ahora, a **descansar**, que mañana es el gran día de Tere.

a descansar: fórmula imperativa, equivalente a “descansad”.

bautismo de fuego: entrar por primera vez en combate.

menos cachondeo: equivale a: no me tomes el pelo o no te burles de mí.

¡qué va!: fórmula de negación.

recado: mensaje.

cortada: sin saber qué decir.

perchas: piezas para colgar la ropa.

escasa: poca.

hilo musical: programas de radio que se pueden escuchar de forma ambiental en oficinas, hoteles, etc.

qué más da: no importa.

febril: con fiebre; aquí, muy intenso.

– Mañana es su **bautismo de fuego** –añade Gonzalo.

– **Menos cachondeo**, por favor –dice ella–.

Además, mi ponencia no tiene ningún interés. La tuya, en cambio, Lluís... Es el sábado, ¿no?

– Sí.

– ...sobre la estrategia farmacológica contra la ansiedad; esto tuyo me parece mucho más interesante.

– **¡Qué va!** La tuya sí que...

Gonzalo bosteza de sueño, de cansancio o de aburrimiento, y dice:

– ¿Por qué no lo discutís mañana?

– Eso mismo pienso yo –apunta Joan.

– Bueno, pues hasta mañana a las nueve –dice Lluís.

– Hasta mañana –dicen los demás.

Luego, ya en su habitación, Tere coge el auricular y marca el número de Juanjo. Cuando suena el teléfono, se oye la voz del contestador automático: *Ésta es la casa de Juan José López Garriga. Por favor, deje su recado al oír la señal.* Tere odia el contestador automático, porque siempre se queda **cortada**, sin saber qué decir. Pero esta vez hace un esfuerzo: *Juanjo, soy Tere. Ya estoy aquí. Mañana te llamo. Un beso. Hasta luego.*

Acto seguido, deshace la maleta, distribuyendo entre las **perchas** y los cajones del armario su **escasa** ropa. Después, toma una ducha que la deja muy relajada, y se acuesta, con el **hilo musical** encendido, escuchando una sinfonía de Haydn o de Mozart, **qué más da**. Y tarda mucho en dormirse, porque, como de costumbre, su cabeza, infatigable, mantiene una actividad **febril**.